



SALA 4

Las primeras poblaciones judías en Cataluña

Los judíos no llegaron a Cataluña, sino que fue Cataluña la que llegó a un lugar donde ya había judíos desde tiempos muy remotos. A partir de los primeros siglos de cristianismo, se empieza a detectar un número elevado de población judía en la zona; cabe tener en cuenta que no todos los judíos de la zona procedieran de la diáspora de los siglos I y II d. C, causada por la destrucción de Jerusalén y por la dominación romana de Palestina, si no que deben considerarse otras causas que explican la expansión del judaísmo entre la población autóctona. En las provincias romanas tuvo lugar un proselitismo que supuso la difusión de la religión judía entre las clases altas de la sociedad romana y visigoda. Esto, junto a las migraciones repetidas de judíos que llegaron también desde otros puntos del Mediterráneo, como el Magreb, está en el origen de las comunidades judías establecidas en las costas y ciudades de la futura Cataluña.

A partir de los siglos III y IV d. C se multiplican los documentos que dan testimonio de la voluntad de la Iglesia cristiana de erradicar el judaísmo. Estos documentos son la constancia escrita de que había judíos establecidos en distintos lugares de la península. Igualmente, es a partir de éstos siglos que empezamos a hallar constancia arqueológica de la

presencia de judíos en tierras catalanas **1**. En los siglos IX y X algunos documentos de los archivos catalanes denotan la presencia de judíos en las ciudades más importantes del país: en 876 el rey franco Carlos el Calvo da las gracias a los barceloneses por su fidelidad, a través de un emisario judío, un tal Judacot o Judà el Hebreo. En 985, cuando Almanzor destruyó Barcelona, los judíos que habitaban la ciudad salieron tan malparados del ataque como los cristianos, tal y como lo refleja un documento que menciona las tierras y bienes de



1 Lápida trilingüe en hebreo, griego y latín, s. VI; Tesoro de la catedral de Tortosa



2 Escudo de Cataluña en un manuscrito hebreo; *Hagaddah Hispana, fol. 27v (s.XIV), British Library, London*

los hebreos muertos en aquel ataque. **2** Respecto a Girona, un documento de 898 hace referencia a la llegada y establecimiento de veinticinco familias judías, lo que correspondería a un número aproximado de cien personas, procedentes del lugar de Juigues, un hábitat rural cercano a la ciudad. Estos son los primeros judíos documentados en Girona. No es tan evidente, sin embargo, que en épocas anteriores no hubiera habido judíos en la ciudad. Probablemente algunos de ellos se hubieran establecidos en los mismos inicios de la vida urbana, en los siglos I a. C-I d. C, siguiendo las tropas romanas y actuando como comerciantes y artesanos. A partir del siglo VII los judíos habrían huido de la ciudad debido al peligro de las razias musulmanas que azotaban la zona. Refugiados en los lugares rurales del entorno, cuando el peligro musulmán desapareció, volvieron a establecerse en el área urbana, que les era propia y adecuada por su trayectoria social y económica. Desde el siglo XI los documentos hablan ya de judíos activos en la vida ciudadana: hombres y mujeres que compran, venden, permutan, pagan diezmos e impuestos, firman documentos, poseen casas y sinagoga. Judíos y judías que viven, en definitiva, dentro de las murallas de Girona y que forman parte de la sociedad y de la historia urbana. **3**



3 Representación de judíos en el Tapiz de la Creación, s. XII, catedral de Girona; *Fotografía Josep M. Oliveras (Patronat Call de Girona)*